

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

## BOLETIN DE MEDICINA.

El Sr. D. Manuel Gongora (Madrid) es el primero que ofrece materiales á nuestro cólega, en su artículo muy bien razonado de higiene pública, haciendo ver la necesidad de instalar jefes inspectores provinciales con su correspondiente cuerpo consultivo, además de la direccion general y consejo supremo del ramo. Estamos perfectamente de acuerdo con el Sr. de Gongora. Todos sus números escepto el 147, se ocupan de la malignidad de la ataxia, cuyos artículos (ya van publicados 28) son de su coloborador de Almaguer, don Zacarías Benito Gonzalez. Cuando les concluya, formarán un extracto de un buen cuerpo de doctrina piretológica y será mas fácil y útil el poder reseñarlos.—El Sr. García Caballero, termina su escrito sobre el escorbuto, pendiente en el número anterior 143.—Añádanse á algunos de estos artículos, uno en prueba de la virtud medicinal de las aguas de Busot por su mismo director D. Joaquin Fernandez Lepez y varios otros que corresponden á las secciones de *variedades y novedades*, y notaremos completo su número primero.—Los números 145 y 147 prosiguen en la seccion de medicina, los artículos comenzados por el Sr. D. Antonio García Alvarez, sobre la enfermedad de Bricht en sexto grado. Ya tienen nuestros lectores, conocimiento de esta interesante obrita: sin embargo nos estenderemos en el análisis filosófico de todos los artículos á la vez, luego de terminados.—Algunas prescripciones ó fórmulas en la seccion del boletin de terapéutica; un articulito tan bien escrito y concebido como son todos los del Sr. García sobre homeopatía; y algunas noticias en sus secciones correspondientes, año 5.º de su publicacion.

De la primera época 3 años.—De la segunda el 2.º

Total de la coleccion núm. 256.

forman el número segundo. — El tercero, ofrece de notable y que todavía no se ha señalado, sus secciones de farmacia é hidrologia.— En la primera se lee un extracto de la memoria de Mr. Frenoy sobre los sulfuros que puede descomponer el agua, y en la segunda, un artículo (el 6.º) de D. José Genovés del Tio, acerca de la influencia de las distintas aguas en la salud de los hombres; este mismo artículo continua en el número cuarto.—La memoria acerca de la alucinacion y los alucinados escrita por D. Natalio Medrano y principiada en el número 139 se prosigue en el 147: esperamos á la conclusion de todos.—Por fin, concluye este número dejando aparte las noticias, etc. con un artículo de Mr. Mister Arturo Hassall sobre la apreciacion de los reactivos empleados para descubrir el azúcar en las orinas.—Su número postrero termina el artículo empezado en el anterior por D. Agustin María Acevedo (Villaviciosa) los cuales, se ocupan de la fecundacion. En dictámen de dicho Sr., los fisiólogos al paso que profundizan y estudian demasiado la materia, desatienden la parte espiritual: es verdad, pero el mismo señor se dá la respuesta: «*es que no se puede*,» dice en nombre de sus interrogados y así lo creemos. No obstante alabemos los esfuerzos del señor de Acevedo quien nos replica: «*Pues probemos*.» —El Sr. Espinosa Diaz, prosigue la traduccion de la moral médica en su artículo sobre los deberes del médico, obra original de Mr. Forcet, profesor en Strasburgo. Sin que tengamos presuncion vana, estamos persuadidos que nada nuevo nos dice, que no hubiésemos manifestado sobre la misma materia en los artículos editoriales correspondientes.— En conclusion debemos recordar la historia que, acerca de una fistula completa del ano y úlcera fistulosa, curada la primera por medio de la incision y la segunda por el uso de la tintura de yodo, nos proporciona desde Salinas, el profesor D. Rinaldo Saenz Quintaná.

Sobre la accion benéfica del cloroformo para el tratamiento de las neumonias, escribe en corroboracion á otros artículos de la misma naturaleza, uno el señor de Bages protesor en Reus, admitiendo ademas en él la utilidad y ventaja en la prescripcion interior de este poderoso medicamento.—Despues de un artículo sobre la division de las úlceras, se lee otro acerca del tabaco: su modesto autor es, D. A. A. bien conocido en la república de nuestra literatura. El interés natural que presenta dicho escrito, la facilidad y chiste con que emite el autor sus ideas y la seguridad que el DIVINO VALLES tiene en que dicho señor D. A. A. llevará á bien que su artículo figure en las columnas del periódico de medicina esclusivamente española, nos animan á transcribirle integro; dice así:

### BOTANICA MEDICA.

#### DEL TABACO.

(*Nicotiana tabacum*. L.)

Son muchas las especies de esta narcótica planta, pero nosotros tan solo vamos á describir su carácter genérico.

Tallo de dos á tres pies, recto, ramoso y viscoso; hojas alternas, pubescentes, muy grandes, ovales y sentadas: flores dispuestas en panoja á la estremidad de los ramos, grandes y rosadas: cáliz aorzado: coróla regular á manera de embudo: estambres cinco: ovário ovóideo de dos celdillas con muchas semillas: frutó cáptula ovóidea de dos ventallas.

Es planta ánuia: vive en nmostro clima; y se cultiva en grande en la América, en las Antillas y en las Filipinas.

Cuanto mas rica sea la tierra, mejor crece el tabaco; y la temperatura algun tanto alta le conviene á su desarrollo, elaboracion y desecacion. Esta planta requiere estar al abrigo de los vientos y frios del N., de las fuertes lluvias, del hielo y del granizo.

Cuando las matitas tienen tres ó cuatro hojas y una artura de dos ó tres pulgadas, son transplantadas, y se sitúan á cuatro palmos óe distancia una de otras. Poco antes de presentarse la flor, conviene descoparla á fin de que disminuyendo el número de hojas, sean estas mas ufanas: á los cuarenta dias de la transplantacion empieza la cosecha, pues que las hojas han tomado ya un matiz amarillo, están inclinadas y exhalan un olor muy fuerte. En este estado se cogen, se separan formando montones de primera, segunda y tercera calidad; y sufrido el principio de fermentacion, se arrollan en forma de panofas, y se guardan en parages secos y ventilados.

De estas piñas, pues, salen las varias formas de cigarros, y de polvo, que se hallan en los estancos á voluntad de los compradores.

El mecanismo de la elaboracion de los tabacos es conocido casi de todos; porque en España tenemos las famosas tábricas de Sevilla, Valencia, Madrid, y Alicante, donde se ven empleadas millares de mugeres que, aunque pobremente pagadas, son el sostén de muchas familias. Este cuadro es muy hermoso, mayormente en Andalucía, cuya costumbre es adornarse toda la cabeza con flores; parece un vasto jardin en oscilacion continua.

El tabaco fué hallado por los españoles en Tabago, pequeña isla de las Antilla, de la cual ha tomado el nombre.

Cuando en 1560 se introdujo en Europa se le llamó *Nicotiana*, porque á la sazón estaba Nicot de embajador de Francia en la córte de Portugal; y habiéndola recibido el primero de América, regaló una porcion de la misma al prior de Lisboa, y á su regreso á Francia, prestó la restante á su reina Catalina de Médicis. He aquí porque es conocida con los nombres de *tabaco*, *nicotiana*, *yerba del Prior* y *de la Reina*.

Antes de entrar en sus usos, sepamos lo que contiene el tabaco.

La análisis de sus hojas, practicada por los mas distinguidos químicos, han dado siempre un mismo resultado, nicotina, nicocianina, extractivo, goma clorofilo, albúmina vegetal, glúten, almidon, ácido málico y sales.

Esta planta, tomada en altas dosis, es un irritante violento, y aun venenoso: produce vómitos, deyecciones albinas y sanguinolentas: accidentes nerviosos, como vértigos y soñolencia; la aceleracion del pulso; la diaforésis, etc.

Se ha administrado en los catarros crónicos é hidropesías. Aplicado en lavativas es útil para destruir las ascárides vermiculares, y para producir en los intestinos gruesos una irritacion saludable, particularmente en la asfixia y apoplegia. Tambien es útil al exterior contra la sarna y la tiña.

Con que se deduce de esto, que el tabaco es un veneno, pero veneno que el hombre busca con avidéz: veneno que en menos de cuatro siglos ha conquistado el mundo entero. Veámos por qué.

« El hombre, dice Chamberet, en virtud de su organizacion tiene incesantemente necesidad de sentir: casi siempre es desgraciado, ya por los castigos que la naturaleza le envia, ya por los tristes resultados de sus ciegas pasiones, por los de sus errores, de sus preocupaciones, de su ignorancia, etc. Egerciendo el tabaco en nuestros órganos una fuerte y viva impresion, susceptible de renovarse con frecuencia y á voluntad, por esto ha habido tanta pasion por él, cuanto que ayuda tambien á llevar la pesada carga de la vida: pues en

él se encuentra el medio de satisfacer la necesidad imperiosa de sentir, que caracteriza á la especie humana, y el distraerse momentáneamente de las sensaciones penosas que sin cesar le afligen. Con el tabaco el salvaje aguanta con ánimo el hambre, la sed y todas las privaciones: al esclavo le es mas soportable la esclavitud, la miseria, etc. Los hombres, que se dicen civilizados, acuden muchas veces á él contra el enojo y la tristeza: alivia instantáneamente los tormentos de la embaucadora ambicion, y concurre á consolar, en ciertos casos, las desgraciadas victimas de la injusticia.»

Ahora bien; mucho antes de conocerse el tabaco, ya en tiempo de los galos, se recibia á voluntad el humo del cáñamo, y el aficionado lograba, por este medio, entorpecer dulcemente sus sentidos. Los indios y los chinos desde los tiempos mas remotos hacen uso del producto de la adormidera, y son arrastrados aquellos naturales tan brutalmente á esta pasion, que llegan á venderse una prenda, con cuyo dinero pagan algunas horas de pipa en las tabernas. Allí fuman en círculo el ópio compuesto con otras sustancias, se rien como beodos, se apodera de ellos luego un delicioso éxtasis, acaban por perder completamente la razon, y caen, por fin, dormidos como bestias. En América son muchos los que mascan las hojas, la coca de levany cuyo uso les produce iguales efectos.

Redroduciremos aqui lo que nos dice un inglés de un individuo victima de esta planta, en sus escursiones en el Perú.

«Viví, dice, algunos dias en el desierto de Piom-pocayo con un jóven blanco perteneciente á una distinguida familia de los Calderones. Esta criatura desaparecia de casa, y quedaba voluntariamente abandonada en el bosque á su favorita pasion. Habíame dicho que renegaba de la civilizacion, y que nunca era mas feliz que cuando estaba solo entre los árboles de la coca con su caña de pescar y el fusil. Ni los rayos desprendidos del cielo en una noche de tempestad, ni las furiosas corrientes de las aguas, ni las fieras aullando despavoridas, nada le aterrorizaba; porque nada conocia en medio de su narcotismo. Me describia con entusiasmo las alegres visiones que sentia olvidado de los hombres. Confieso, dice el inglés, que esas deliciosas sensaciones habian de producir sensaciones habian de producir en su alma algunas cosas verdaderamente sobrenatural.

«Volvia á su casa á los ocho dias, flaco, trémulo, sin color y sin memoria, con los ojos medio apagados y en un estado completo de embrutecimiento.»

Otros apelan al *batel*; y en muchos puntos del Asia es buscada con delirio una compasicion con el ópio, el cáñamo y otros cuerpos, que se lo toman en forma pilular, y un sueño apácible, lúbrico, embarga sus sentidos.

Si el hombre en todos tiempos ha corrido en pos de sustancias narcóticas para renovar los manantiales del placer, y con ellos hacer frente á las aflicciones de la vida, ¿extrañaremos el uso del cigarro, y los progresos que esta costumbre ha hecho en poco tiempo?

No por otra razon se estrellaron los decretos de Aumurat IV, emperador de los turcos, el del czar Federewits, los terribles escritos de Jacobo Estuardo y de Simon Pauli, y de las fulminantes excomuniones de Urbano VIII. ¡Ridícula pretension!

El tabaco es un goce inocente, es un buen amigo, que nos acompaña siempre en la soledad y en el bullicio; es un confidente fiel, que nos inclina contentos al trabajo, que nos resigna contentos al infortunio, que nos recuerda con los mas vivos colores los hechos mas felices de la vida; y por último, acallando nuestras desgracias, nos hace soñar en lontananza el mas alhagueño porvenir. Ved ahí que todo el mundo fuma.

Los reyes fuman los cigarros escogidos de regalia, los fuman así mismo los ministros: el comerciante se hace venir de América los cajones de cigarros para su consumo: el literato, en el silencio de la noche tiene sus tabacos al lado de su tintero, y fuma, y concibe, y escribe los mas bellos pensamientos. El labrador en el campo, á las horas de descanso, estiende su zalea debajo del árbol; y sin mas compañía que la del perro, y entre muda y espresiva conversacion, parte con él un pedazo de pan, echa un trago, tira de su cigarrillo y fuma tambien. Mirad al marino, que acaba de salir de una borrasca, sentado en la popa del barco, fumando su pipa tranquilamente. ¿No veis al infante que hace cuatro dias que ha entrado en la pubertad, como á hurtadillas aplica á sus labios el cigarro? ¿Quién no envidia la calma del decrepito militar, cuya naturaleza ha sido fuerte como un roble, contando sus hazañas y fumando entre bulliciosa y entusiasta juventud? El pordiosero cntretiene y engaña el hambre con una punta de tabaco que ha cogido del suelo; el jornalero endulza sus fatigas con el cigarro; y hasta la traviesa andaluza, traspasando los límites de su sexo, os pide el pitillo y fuma con indecible gracia.

Fuma, pues, el jóven y el viejo, el rico y el pobre con muy pocas escepciones; y la mayor parte de los hombres, y cada uno en su escala, contribuye gustoso con su dinero al sosten de este elemento placentero de la vida.

Si matamos, pues, los pesares con el cigarro, y hacemos con él mas llevadero el trabajo, sin pensar en el mundo y sus miserias, ¿por qué no hemos de fumar? ¡Ay del hombre sin esta ú otras inocentes distracciones! La vida para él seria un martirio, porque pensaria demasiado, y pensar es morir. Veria al mundo lleno de injusticias, la caridad en el nombre, y el egoismo entronizado por do quiera. En esta triste situacion lloraria amargamente, cual lloraba Jeremias á la vista de la ciudad santa.

A. A.

Incansable como siempre nuestro colega, publica tantos artículos eritoriales para demostrar los males que aquejan á la farmacia, cuantos son sus números. Nada tenemos que decir acerca de ellos y de lo sentimental de sus ideas, que no hubiesen leído ya nuestros lectores y que no hubiesen publicado ó referido toda la prensa médica, si bien que en sentido diferente. A el artículo editorial del número primero, suceden tres sobre los discursos de apertura de las facultades, leídos por profesores de nuestras ciencias y termina con una noticia curiosa participando en ella que el cianuro rojo de potasio y de hierro puede reemplazar sin tantos inconvenientes, al bicromato de potasa para descubrir la estricnina y sus sales. De su número segundo tomamos íntegro el siguiente articulito por lo que pudiese interesar á nuestros prácticos.

NUEVO MÉTODO DE ADMINISTRAR EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.

MM. Beauclair y Viguiet acaban de dar á conocer un nuevo método de administrar este precioso remedio, que evita la repugnancia que frecuentemente causa en los enfermos por su sabor. Bajo la forma que indican aseguran que el aceite de hígado de bacalao casi se puede decir que tiene sabor agradable, sin que su uso altere las funciones digestivas, gracias al bicarbonato de potasa que entra en la composición de su sacarolado, cuya fórmula es la siguiente.

Aceite de hígado de bacalao. . . . .	20 granos.
Azúcar porfirizado. . . . .	25
Carbonato de potasa. . . . .	1
Esencia de menta. . . . .	6 gotas.
— de almendras amargas. . . . .	2

En la práctica se observan multitud de diferencias relativamente á la tolerancia de los enfermos para el aceite de bacalao. Algunos le toman sin la menor repugnancia, y por mi parte creo haber observado que las mujeres y principalmente las jóvenes, le toman pero con una especie de placer.

Pero en general y con especialidad los hombres, no cabe duda que necesitan armarse de resignación para tragarle, y suele ocasionar vómitos y otros accidentes en las vías digestivas. Por consiguiente si la preparación que hemos reproducido, y que los médicos de Lyon han acogido favorablemente, llena el doble objeto que indican sus autores, no podrá ponerse en duda el señalado servicio que han hecho facilitando el uso cómodo de un agente medicamentoso que en vano se ha tratado de sustituir. Con esta ocasión y para terminar estas reflexiones, debemos decir que las diversas tentativas que se han hecho para encubrir el sabor de aceite de hígado de bacalao y para evitar los resulta-

dos desagradables que ocasiona en el aparato digestivo, nos parecen una solemne protesta contra las pretensiones de los que en estos últimos tiempos han querido sustituir a este medicamento natural las preparaciones artificiales tales como el yoduro del almidón, el aceite yodado, la albúmina yodada, etc. Confesamos ingenuamente que nunca hemos podido comprender hasta donde llegan tales pretensiones ni su legitimidad, si bien las vemos formuladas por varones respetables en la ciencia. Si el aceite de bacalao es con efecto un buen medicamento, de lo que pocos prácticos dudan en el día, su acción no es debida solo al yodo que contiene en pequeñísima cantidad, sino también á otra porción de principios naturalmente asociados y combinados en él, nótese bien esto. A. G.

*Journ. de med. de Toulouse.*

Finalmente su último número se ocupa de dar á conocer la preparación del nitrato de plata fundido, blanco y cristalino, artículo de nuestro profesor en Bilbao D. José Celada; sobre la *acetimetria* ó sean las especies diversas de ácido acético por Wiliraun Treville. Sobre la presencia de la sora en las sales de potasa del comercio por el mismo extranjero; sobre la *arbutina* principio de la gayuba por Mr. Kawalier y sobre la esculina principio extraído de la corteza de las castañas por MM. Rochleder y Sehevert.

GACETA MEDICA.

Entre otros varios, nos falta su apreciado número 29 correspondiente al día 20 del mes que nos ocupa. — En los otros dos se leen dos artículos sobre higiene pública, escritos por el Dr. Mendez Alvaro. Son seguidos á los que dicho Sr. está publicando sobre las mejoras que reclama en España la higiene municipal. — Su extensión y continuación nos obliga á no ocuparnos de ellos hasta después de terminados. Los señores D. M. Nieto y D. E. Polin publican dos artículos sobre las aplicaciones de la electricidad al tratamiento de las enfermedades: en el primero ofrecen terminar sus tareas, haciendo algunas reflexiones sobre la materia; probablemente nos corresponderá su reseña al venidero mes. — En su sección de variedades correspondiente al número 28, se lee un artículo lleno de verdad y erudición sobre la literatura médica española en el siglo XIX, firmado con las iniciales R. H. P. Su autor presenta como causas de nuestro atraso: 1.ª La poca protección del gobierno. 2.ª La inacción y aun le abandono de nuestras corporaciones científicas. 3.ª El espíritu dominante en las escuelas por

todo lo que huele á estrangerismo, tanto en las esplicaciones, como en las demostraciones. Con solo las insinuaciones queda bien y justamente acreditado el artículo del Sr. R. H. P.—El precitado número, prosigue la publicacion de las lecciones de historia dadas por Mr. Andral en la facultad de París y presenta además bastantes noticias sueltas y curiosas.—El último, además de algunos artículos de los ya referidos que le pertenecen, se lee el XII del Sr. Santero acerca las consideraciones sobre las enfermedades mas comunes en Madrid: se ocupa de la *neurosis* con aquel buen juicio que acredita al jóven catedrático de la escuela central.—El S. de Nieto presenta en este mismo número y con toda imparcialidad el juicio crítico sobre el *tratado de la verdad en medicina*, escrito por D. Rafael Cerdó y Oliver. Si el autor como han hecho otros, nos hubiese remitido un ejemplar, sabría en este número la opinion del DIVINO VALLES, que sospechamos seria favorable atendido el parecer de nuestro cólega.—Lo demas del número, se llena con noticias de todos géneros correspondientes á la ciencia y á la época.

#### EL HERALDO MÉDICO.

Bien se puede asegurar que entre todos sus números, casi se emplea uno, en comunicar á sus lectores el estado del *comité* central cuyo proyecto es un generoso esfuerzo del Sr. Gutierrez de la Vega. Ya hemos manifestado sincera y francamente en dos artículos de fondo, la opinion del DIVINO VALLES: es probable que circunstancias del momento nos obliguen á dar nuevas esplicaciones sobre el mismo objeto.—En su número 49, se lee además un artículo sobre el *mesto*, escrito tan acertadamente por el Sr. Ramirez Vas profesor en Olivenza, que habrá de merecer la pena del recuerdo, cuando el periódico de medicina exclusivamente española se ocupe de la virtud antihidrofóbica de este vegetal, segun lo tiene prometido. Siguen otros varios artículos, el uno tomado de una memoria leida por el Dr. Selsa á la real academia de Turin sobre la virtud del Kouso contra los vermes; el otro, acerca de las úlceras de la matriz escrito por G. L. Bayle y los demas, referentes á disposiciones del gobierno y otras varias noticias.—El número 50, casi se completa despues de lo del *comité* con la memoria acerca de los medios de prevenir las fiebres tifoideas, publicada por la academia de medicina y cirugía de Sevilla. Esta digna corporacion ha sabido granjearse el aprecio y estimacion de cuantos profesores han leido su dictamen, porque todo el, es un fondo de doctrina de patologia general, con especialidad en lo que corresponde á la etiologia, relativo al objeto que la entretiene. Bien hubiésemos deseado que la ley vi- gente de imprenta nos permitiese la publicacion de la

referida memoria.—El número 51 es en todo práctico á escepcion de las noticias acerca del *comité* y algunas otras insertas en la *gacetilla*. Los profesores Rico y Calpena el primero residente en Leon y el segundo en Madrudejes ofrecen cada cual un bien escrito artículo sobre la virtud de la quinina en el tratamiento de las intermitentes. Recomendamos á los prácticos el uso de esta sustancia para corroborar los fundados asertos de los señores Rico y Calpena.

No mencionamos los demas artículos prácticos, porque habiendose tomado de otros periódicos médico-españoles, á ellos corresponde su reseña.—Por fin su número 52, presenta un curioso artículo de fisiologia sobre la causa de los dolores que algunos amputados sienten en los miembros perdidos escrito por el profesor D. José Alarcon y Salcedo. El Sr. Sagarra (Madrid) se ocupa del cloroformo aplicado en los partos y el señor Moreno y Lopez, hace ver que no siempre el centeno atizonado puede prestar en los partos trabajosos: ofrece otro artículo de reflexiones y despues que le publique manifestaremos nuestra opinion como de costumbre.

#### EL CLAMOR MÉDICO.

Los tres números, 28, 30 31; únicos que se han recibido, ocupan la mayor parte de sus columnas, en publicar el dictamen de la academia de medicina y cirugía de aquella capital sobre los medios de prevenir el desarrollo de las fiebres tifoideas, y como que ya el DIVINO VALLES se ha ocupado de este interesante documento en otra reseña; á ella se refiere. Además en su primer número, dá cuenta de varios actos al gobierno, de algunas noticias sueltas, oportunas y curiosas, y por fin, reproduce tomados del Boletín de medicina dos artículos: el uno se refiere al parte correspondiente al mes de agosto último elevado por los profesores que componen la seccion de cirugía del hospital general de la corte, al señor director de los hospitales generales. Ofrece seis casos y todos terminados felizmente: dos de ellos eran de enfermedades sifilíticas: otros dos, de caries en los huesos de los dedos, la cual obligó á la operacion: á la operacion: otro, de tumores hemorroidales que fueron escindidos y el último era un quiste contenido en un tumor situado en la region del músculo triceps femoral; exigió tambien la operacion. El otro artículo se refiere a los adelantos de las obras emprendidas en el hospital de la Princesa. Segun lo bien escritos y fundadas en razon, los dos artículos que tratan del bi-sulfato de quinina para el tratamiento de las intermitentes, son de la redaccion y editoriales; el interés que ofrecen nos hace tenerles bien presentes para reseñarles cuando se terminen. Noticias diversas y curiosas, acaban de llenar el resto de sus números.

## LA BOTICA.

Su primer número, despues de manifestar las relaciones amistosas que los periódicos tienen con ella, y de censurar en esta parte al RESTAURADOR FARMACÉUTICO, se ocupa de la fatalidad de la homeopatía, en dos articulos: el uno dirigido al Dr. Cruxent<sup>a</sup> y el otro, tomado del DIARIO DE BARCELONA correspondiente al dia 20 de setiembre.—En un artículo sentencioso, el Dr. Marquillas (médico) demuestra la recíproca relacion y por consiguiente la natural union que ofrece naturalmente la medicina y la farmácia; ofrece publicar varios articulos de intereses profesionales de la medicina: no tenemos orgullo en nuestras originalidades, pero no creemos añadir á ellas ya publicadas por el periódico de medicina española, algo pe nuevo.—En un articulo reducido, contesta el Sr. D. P. al homeopata Dr. Cruxent. En las secciones de micelánea y variedades, hay algunas neticias curiosas, relativas á la curacion de algunas enfermedades: segun el italiano Musvizano, el yoduro potásico y el aceite de hígado de bacalao aplicados al exterior son eficaces contra la ascitis; las hojas del fresno (dice el Boletín general de terapéutica) es útil en el tratamiento de la gota y reumatismo; el diario de medicina y cirugía prácticas, aconseja para esta última enfermedad el uso de la veratrina y segun opinion del Sr. Langer emitida en una memoria que leyó á la academia de Paris, la tisis podria tratarse bien por el vapor del yodo.—El número segundo y último, empieza con un artículo firmado con la iniciales J. O. R. uno de sus redactores, demostrando que ni la venta de medicamentos especiales ni la espendicion de los secretos, se opone á los intereses ni al decoro profesional y hace ver al mismo tiempo que si la medicina se encuentra vulgarizada y desatendida en esta parte, la culpa es de los médicos en lo cual, tiene sobradísima razon el Sr. O. R.—Presenta una curiosa noticia de los gastos de un jóven hasta recibir la licenciatura de farmacéutico, los cuales ascienden á 3947 duros, concluyendo el comunicante con esta amarga advertencia ó aclaracion. «Conste Sr. redctor que el farmacéutico *antes de adquirir licencia para pedir limosna*, necesita haber gastado una suma de consideracion.»—El Dr. Marquillas publica su segundo artículo sobre los intereses profesionales de la medicina y en él se ocupa del ejercicio de la profesion medica.—Por último, como prueba del interés general que ofrece este número, nos permitimos la libertad de tomar de sus materias lo siguiente:

### *Pildoras contra las hepatalgias y dolores nefríticos.*

El profesor Sandras, médico del hospital Beaujon en París, recomienda contra los dolores procedentes del hígado y de los riñones, y cólicos hepáticos y nefríticos, las siguientes pildoras:

R. Cloridrato de morfina. . . . . una quinta parte de grano.  
Estracto de belladona. . . . . cinco granos.  
Polvos inertes y mucilago. . . . . aa C. S.

Para hacer seis pildoras iguales, de las que se tomará una cada media hora hasta que se alivien los dolores.

### *Pildoras antitípicas de Miergues.*

Estas pildoras, segun el profesor Miergues, deben considerarse como un remedio muy heróico para combatir toda clase de intermitentes, pero con especialidad las cuartanas, y mas si han sido refractarias á la accion de la quina ó de sus preparados.

R. Sulfuro de arsénico porfirizado. . . dos granos.  
Sulfato de quinina. . . . . un escrúpulo.  
Extracto de chopo ó de álamo blanco. . . . . C. S.

Mézclense exatamente y háganse segun arte ocho pildoras iguales. De ellas se tomarán dos en la apirensia con el intervalo cada una de seis á ocho horas.

### *Colirio de tannato de zinc; por M. M. Bonnewyn*

R. Tannato de zinc. . . . . dos granos.  
Agua destilada. . . . . media libra.  
Mucilago de goma. . . . . media onza

Mázclese y E. S. A. colirio para instilar diariamente en los ojos de dos á cuatro gotas.

El tannato de zinc puede prepararse saturando una disolucion de tanino puro por un precipitado reciente y todavia húmedo del óxido zíncico, se filtra, y en seguida se hace evaporar el licor al baño-maría.

*Administracion.* Hasta hace poco tiempo no se ha usado el tannato de zinc como medio terapéutico para combatir la afecciones catarrales y de las vias urinarias; sin embargo, segun Bonnewyn, práctico muy coucienzudo, parece que es sustancia muy eficaz para las dolencias indicadas, particularmente si van acompañadas de secrecion mucosa-purulenta.

### *Manteca sucedánea del aceite de hígado de bacalao, por Trousseau.*

R. Bromuro de yodo. . . . . 4 granos.  
Yoduro potásico. . . . . 5 idem.  
Cloruro sodico. . . . . media drac.  
Manteca fresca de vacas. . . . . 4 onzas.

Mézclense exactamente todas estas sustancias: y para usarlo se extenderá en rebanadas delgadas de pan como si fuesen tostadas de manteca, de las que se comerán dos ó tres al dia.—Además de surtir buen efecto estas tostadas en los mismos casos que el aceite de hígado de bacalao, sin causar su repugnancia, ni de que se indigeste, tieue la ventaja de no ser repugnante, ser muy digestible y que precave la accion desorganizadora de los tubérculos.

### *Pildoras antifebriles de Girard.*

R. Sulfato selecto de quinina. . . . . 45 granos.  
Polvos de coloquintida, de guta-gamba, de alóes. . . . . aa medio escrúpulo.

Mézlense exactamente, y mediante unas gotas de alcobon, háganse segun arte treinta píldoras iguales.

*Administracion.* Gor la mañana en ayunas y durante tres dias seguidos se tomarán cinco de estas píldoras bebiendo encima una taza de manzanilla ó té; pero seis ú ocho dias despues se continuarán usando las píldoras en número de dos, siempre por la mañana y en ayunas.

El autor, que es farmacéutico en Argel, en donde son tan comunes y rebeldes las intermitentes, dice que cou estas píldoras ha visto curar á muchos que las padecian, seis, doce, y auu diez y ocho meses.

#### *Bálsamo de Tolú mezclado con colofonia.*

El Sr. Ulex, á quien la ciencia es deudora de varios artículos de interés y utilidad para nuestros profesores ha dado los medios de reconocer la colofonia mezclada con bálsamo de Tolú, por medio del ácido sulfúrico. Cuando se trata este bálsamo con el ácido sulfúrico concentrado, se disuelve dando un liquido de color rojo cereza sin desprender ácido sulfuroso, y al contrario si el bálsamo ensayado se halla mezclado con colofonia, se ennegrece al contacto del ácido sulfúrico y hay un abundante desprendimiento de ácido sulfuroso.

El farmacéutico debe siempre examina el bálsamo de Tolú que compre.

(Jurn. de Chim. medical.)

#### EL PORVENIR MÉDICO.

Tres son los artículos notables que llenan su primer número: se refiere el uno, á un quiste seroso implantado en la cavidad de la órbita, cuyo diagnóstico fué al principio erróneo, pero que justipreciado despues dió por resultado su curacion, si bien que, con pérdida del ojo.—En esta historia redactada por D. Paulino Montero, figuran algunos profesores de conocido mérito, entre ellos dos catedráticos de la facultad central; por consiguiente, está de mas el manifestar el juicio con que se procedió en todo.—El otro es un fragmento de ideología médica acerca de la investigacion en medicina y el último que no concluye, se ocupa de las hernias.—Tan interesante como el anterior es el segundo número. Despues de lamentarse la redaccion de los males de la farmácia y de la medicina, da su último artículo de beneficencia, el cual, trata de hospitales. Su autor es el Sr. Ortega y Navas, cuyo profesor estudioso, demuestra patentemente la diferencia que ecsiste entre la hospitalidad comun y la domiciliarias, así como tambien, la necesidad de arreglar esta última: tanto este como los precedentes artículos sobre la misma materia son dignos de consultarse.—

Continua el artículo sobre las hernias iguinales comenzados en el número precedente.—El número tercero, haciendo abstraccion de la revista de la prensa puesto que se reseña particularmente, prosigue su artículo sobre las hernias: presenta por la redaccion un análisis filosófico bien imparcial por cierto, de la obra de D. Rafael Cerdó titulada: *Tratado de la verdad en medicina.* y en folletin la biografía compendiada de Mr. Arago.—El cuarto solo presenta en rigor dos artículos y el primero editorial: se reduce á censurar la conducta del Sr. Cuesta, médico segun parece homeópata en el Burgo de Osma. Conocemos al Sr. de Cuesta, ha sido nuestro discípulo y nos causa repugnancia el creer, la conducta que se le atribuye; ¡cuánto daríamos por no equivocarnos!... El segundo es continuacion de los de las hernias.—El artículo con que empieza el número 41, es una confirmacion de la profesion de fé que al empezar sus tareas hizo nuestro cólega. Está escrito con la sal y pimienta que suele siempre escribir nuestro apreciado amigo y director del PORVENIR. En seguida, concluye los artículos sobre las hernias. Todos ellos en conjunto forman una buena y bien escrita monografia sobre esta enfermedad, la cual debemos á nuestro comprofesor D. J. B. Cominge.—Por último, el número postrero despues de empezar lamentándose de la poca consideracion de algunas autoridades para con los profesores de medicina y cirujía, á cuya conducta opone como ejemplo noble la del Sr. Gobernador de Huelva; empieza un escrito sobre las leyes vitales y fuerza medicatriz.—Tambiense lee en el folletin un artículo muy bien escrito: los nervios y sus enfermedades.—Lo demas de todos sus números, se invierte en la reseña de la prensa y en noticias sueltas.

#### ALCANCE.

#### BOLETIN DEL INSLITUTO BALENCIANO.

En conclusion merece particular recuerdo un estenso artículo de ideología médica sobre las aguas de Misana, escrito por el Sr. D. Vicente Cuesta, subdelegado de Alberique, el cual, en costestacion á otra de don José Cabello, farmacéutico en la misma villa, hace ver las escasísimas virtudes terapéuticas de las referidas aguas. En un artículo lleno de ciencia y bien escrito, como io son todos los que corresponden como originales al Sr. Cuesta.

*NOTA.*—Ignoramos la causa de no haber recibido, la crónica de los hospitales, la Revista de farmacia ni la Medicina electiva y esta causa nos ha privado de ofrecer en reseña.

## SECCION CUARTA.

### VARIETADES.

#### NUEVO METODO DE ADMINISTRAR LA QUININA EN LAS INTERMITENTES.

(Dice un periódico de la corte).

Acaba de hacerse, dicen, un descubrimiento, debido como otros muchos á la casualidad, y beneficioso para la humanidad doliente. Consiste en un nuevo método de administrar el sulfato de quinina, privándole del amargo, sin quitarle ninguna de sus propiedades terapéuticas.

Siempre ha sido uno de los mayores inconvenientes para el tratamiento de las calenturas intermitentes la administracion del sulfato de quinina, sobre todo en los niños y en los individuos que no pueden tragar las píldoras.

Apurado en uno de estos casos, dice el doctor D. Rafael Enras y Escofet, de calenturas intermitentes en un niño de año y medio, en quien habia probado disfrazar el gusto desaprécible del sulfato por cuantos medios me ocurría, no logré ningun resultado. Para conocer su amargor quise probarlo yo mismo. Era casualmente por la mañana despues de haber tomado el café, y con gran sorpresa ví que no percibia ningun mal sabor, lo que atribuí á la sofisticacion del sulfato de quinina, bastante comun en los medicamentos que nos vienen preparados. Me vestí para dar aviso al farmacéutico, y volviendo á probar pasado algun tiempo, encontré el gusto amargo en toda su intensidad. Deseoso de saber la causa de este fenómeno, pedí inmediatamente café, y subió de punto mi sorpresa al observar que habian desaparecido el gusto ingrato y la fuerte constricción de la cámara posterior de la boca. No sabia á que atribuir este fenómeno, lo que me estimuló á repetir mis experimentos y hacer otros nuevos que fueron muchos y muy variados.

Con estos antecedentes he administrado el sulfato de quinina con el café á cuantos individuos padecian de calenturas intermitentes, ya fuesen cotidianas, tercianas etc., y siempre me ha dado por resultado en todos los casos prácticos, cuyas observaciones tengo en mi poder, el cortarlas mejor que si se administrase en píldoras ó disuelto en otro líquido. Considero pues que el café es, no solo inocente, sino poderoso auxiliar de la quinina, gozando además de la propiedad de embotar su amargor en la boca.

Para administrarlo pongo cinco ó seis cucharadas de café por grano de quinina, y no ha habido enfermo,

Barcelona.—Imp. de F. Granell, calle de Arenas de Escudelles.—1853.

sea niño ó adulto que haya conocido el medicamento que tomaba.

Me es muy satisfactorio ser de los primeros en publicar este nuevo y ventajósísimo método de administrar un medicamento de uso tan general y de tan eficaces resultados, sin las dificultades que ofrecen los conocidos hasta el dia.

#### FAMILIA PATRIARCAL.

En el pueblo llamado el Garbanzal, provincia de Cartagena, existe Miguel Martinez, de edad de 100 años, casado con Catalina Perez, de igual edad. Ambos consortes se encuentran en buen estado de salud, muy ágiles y con la cabeza tan despejada y erguida como unos jóvenes de 25 años. Reunen la familia siguiente:

El matrimonio. . . . .	2 personas.
Hijos. . . . .	8
Nietos. . . . .	44
Viznietos. . . . .	46
	100

Estos últimos están todos en edad de tomar estado (algunos casados ya); de manera que entre hijos, yernos y nueras, reúne el matrimonio cerca de 200 personas de familia.

#### RASGO DE DESPRENDIMIENTO.

El cadáver del Sr. Mendizabal fué perfectamente embalsamado por el Sr. Ulzurum, representante de la sociedad Médico-farmacéutica. Este distinguido profesor ofreció, á nombre de la sociedad, hacer el embalsamamiento sin retribucion alguna; pero los amigos del ilustre difunto, agradeciendo tan generosa oferta, se negaron á aceptarla.

#### MUNIFICENCIA RÉGIA

Los señores duques de Montpensier, en su estancia en Cádiz, han regalado un lindísimo alfiler de brillantes, formando un escudo con corona ducal y en el centro las iniciales del señor duque, á don Ramon Otera, autor de la *Memoria* últimamente publicada en Cádiz sobre la ablacion de la matriz, dedicada á SS. AA.

#### Abvertencia.

Adjuntos con estos números, recibirán nuestros lectores el 50 y el 51 que nos han sido remitidos para la mas segura y acertada direccion. Segun recibimos reclamaciones de otros, vamos ampliando de aquellos que tenemos á la mano: los señores que hechasen de menos algunos números reclamados, tengan la paciencia de esperar que ya les recibirán luego que saquemos del almacen los paquetes correspondientes.